

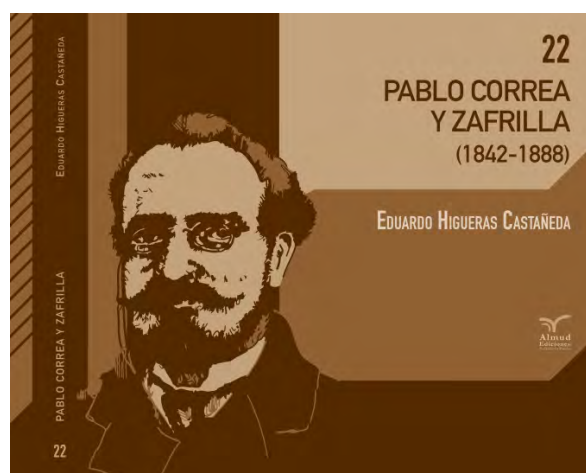
# ¿Quién era Pablo Correa y Zafrilla?\*

Unai Belaustegi  
UPV/EHU

Según cuenta Eduardo Higuera, autor de la biografía sobre Pablo Correa y Zafrilla (p. 199), pocos años después de su muerte, el 99% de los lectores de *La Ilustración Ibérica*, desconocían quién fue Correa y Zafrilla, antiguo director del periódico republicano *La República*. Paradoja o no, la verdad es que el resultado describe perfectamente la realidad del movimiento republicano español del siglo XIX.

Más allá de las cabezas visibles del movimiento demócrata por excelencia, tanto la historiografía como la propia memoria republicana, se olvidaron de todos aquellos protagonistas que hicieron posible una cultura política renovadora en la sociedad española. Esta biografía, escrita por uno de los principales referentes del republicanismo de la nueva generación de *republicanólogos* españoles, analiza a uno de aquellos protagonistas históricos que sirvieron «de anclaje» para que la comunidad demócrata fuera una realidad histórica.

Recordamos que en las conclusiones de la tesis nos planteamos dos cuestiones (más metafísicas quizás que otra cosa), que por entonces nos hubieran gustado dirigir las al casi centenar de republicanos que habíamos biografiado: «¿eres republicano?» y «¿por qué / para qué eres republicano?». Eduardo Higuera responde a estas dos cuestiones en la biografía de Correa y Za-



frilla. Y lo hace, superando uno de los principales obstáculos con el que nos encontramos los historiadores, tal y como afirma el propio autor: la falta de archivos privados y otros documentos pertenecientes al biografiado (como cartas).

Por suerte, Eduardo Higuera maneja suficiente información para poder construir la biografía de Pablo Correa y Zafrilla y para que dicha biografía sirva como referencia histórica a la hora de entender la vida y la obra de muchos otros republicanos de la segunda mitad del XIX. Y cuando decimos esto, nos referimos a que Higuera ofrece la oportunidad de conocer en primera persona la experiencia de ser republicano en la España de finales del XIX. Esto ha sido posible, sobre todo, gracias al impresionante trabajo que ha realizado el autor y que se ve reflejado en la gran cantidad de fuentes de primera y segunda mano que ha utilizado para construir una muy completa biografía

\*Reseña de Eduardo Higuera Castañeda, *Pablo Correa y Zafrilla (1842-1888)*, Cuenca, Almad Ediciones de Castilla la Mancha y UCLM, 2018, 239 pp.

de Pablo Correa y Zafrilla.

Quizás, el punto débil de la biografía esté, precisamente, en la gran cantidad de información que maneja el autor. En ocasiones, este hecho le lleva a hablar sobre temas que quizás no deberían de ocupar tanto espacio en la biografía, que ya han sido explicados en otras partes. En este sentido, quizás, la propia estructura que persigue el libro, organizada cronológicamente, no parece ser la más adecuada debido a que algunas cuestiones terminan por repetirse en diferentes momentos de la vida de Correa y Zafrilla. El caso de la relación del protagonista con el socialismo, es el más evidente. Por ello, la estructura biográfica que utilizan varios grupos de investigación, como *Biography & Parliament*, puede servir a la hora de construir una biografía tan extensa y detallada como la de Correa y Zafrilla. También es menester reconocer el esfuerzo que realiza el autor para darle a la biografía un tono más divulgativo.

Pero más allá de esta pequeña reflexión sobre la técnica biográfica que, no deja de ser relativa y que seguramente el propio autor ya lo había tenido en cuenta, la realidad es que la biografía de Correa y Zafrilla es un estupendo ensayo para entender el desarrollo del republicanismo y de las corrientes demócratas durante el siglo XIX. Higuera consigue envolver la vida del biografado con los principales temas que lo rodearon en vida. Además, el autor concilia dicha experiencia mientras ofrece respuestas a algunas de las cuestiones historiográficas que actualmente estamos debatiendo los académicos que trabajamos en ello. En nuestra opinión, éste es la mayor aportación que realiza Higuera. Por poner solo cuatro ejemplos.

Primero. La importancia de la prensa en la constitución y el desarrollo del republicanismo en España. A través de la biografía de Correa y Zafrilla, Higuera nos demues-

tra que la prensa fue uno de los elementos más importantes a la hora de organizar la cultura política democrática española, más allá de la labor que realizaron los periódicos como altavoces de los ideales republicanos.

Segundo. La relación entre el republicanismo (federal, pero no exclusivamente) con el socialismo y el movimiento obrero. La biografía, demuestra también que, por un lado, el republicanismo jugó un papel muy importante en los inicios de la organización del movimiento obrero en España. El ejemplo más claro lo ofrece el propio biografado, que fue el primero en traducir la obra capital de Carl Marx. Por otro lado, la biografía también demuestra que algunos republicanos se dieron cuenta, muy pronto, de que sin el apoyo de ese movimiento obrero que se estaba constituyendo, su futuro estaría muy comprometido. Además, tal y como se aprecia en la biografía, estos mismos republicanos también se dieron cuenta de que la unión entre la familia republicana con el socialismo era una tarea francamente difícil, por no decir, imposible.

Tercero. El republicanismo no fue exclusivamente un movimiento ciudadano. Tal y como demuestra esta biografía, regiones y ciudades quizás menos propicias *a priori* como Castilla la Mancha o la propia ciudad de Cuenca, también fueron focos importantes para el desarrollo de culturas políticas que históricamente se han identificado con la ciudad y con entornos *más* industrializados. Sin ir más lejos, los tres primeros capítulos del libro son un claro ejemplo de este desarrollo republicano/demócrata en regiones menos industrializadas.

Cuarto. Que el republicanismo no fue única y exclusivamente cosa de unos pocos líderes. Es cierto que, tal y como apunta Higuera, es difícil conocer quiénes constituyeron la base social del republicanismo, aunque en ocasiones lo resuelve con solvencia mediante las fuentes utilizadas (ahí

entran las listas de correligionarios o las relaciones de donativos publicados por la prensa). Pero gracias a trabajos como éste, se sigue demostrando que es posible (y necesario) construir biografías de esos republicanos de *segunda fila*, la capa intermedia que jugó un papel muy importante entre los principales líderes republicanos y la masa republicana. Dicha clase media política, fue la encargada de transmitir los ideales democráticos a una base analfabeta en su mayoría, y en un contexto histórico en el que la democracia brillaba por su ausencia. Las críticas del propio Correa y Zafrilla son el claro ejemplo de la necesidad de esta clase media republicana, insatisfecha con el rumbo que estaba tomando aquel sistema político basado en «privilegios», «corrupción» y «opresión» y que fue un ejemplo más del parlamentarismo liberal en la Europa de la segunda mitad del XIX.

Estos cuatro aspectos que se han querido destacar, más otros muchos que aparecen

en la vida del republicano federal (como la cuestión de género, la economía, su gran preocupación por la cuestión social...), convierten a la biografía de Correa y Zafrilla en una obra de referencia para todos aquellos que trabajamos las culturas políticas de la segunda mitad del XIX.

En definitiva, en esta biografía construida por Eduardo Higuera, el lector encontrará testimonios y pruebas de primera mano sobre las relaciones que existieron entre diferentes culturas políticas, sobre el desarrollo de la prensa «tradicional» o de partido en España (con todas las dificultades que vivieron la mayoría de los redactores), las influencias políticas, ideológicas y sociales con las que se surtieron los republicanos españoles (desde Hegel y Marx, hasta Proudhon, pasando por Rousseau o Mazzini) y los ideales que defendieron estos protagonistas históricos, y que han estado a punto de desaparecer de la memoria republicana.